



SIERRA DE ALTOMIRA

“La tierra plegada entre La Alcarria y el Sistema Ibérico”

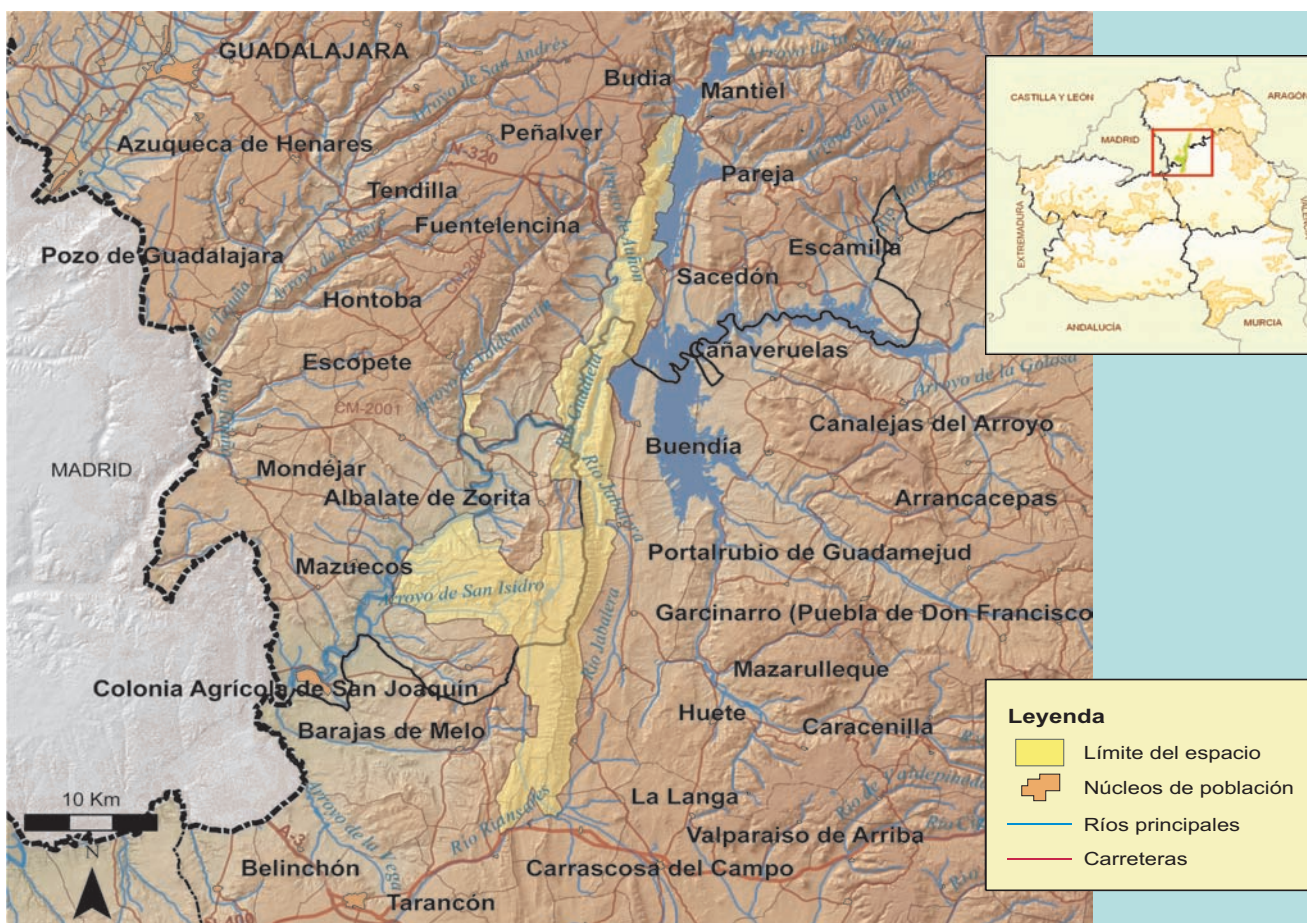
DESCRIPCIÓN GENERAL

La Sierra de Altomira conforma un conjunto de extensas alineaciones, estrechas y alargadas, que se extienden de norte a sur a lo largo de más de cien kilómetros. Su nombre se debe probablemente a las amplísimas perspectivas que se dominan desde sus altos, divisándose los páramos alcarreños y manchegos en toda su dimensión, sin que haya otras alineaciones montañosas cercanas que interfieran la vista. El sector septentrional de la Sierra de Altomira constituye una barrera natural que separa dos subcuencas hidrográficas y divide La Alcarria en dos sectores. Toda la zona está intensamente plegada por procesos geológicos complejos.

El espacio natural se ha visto modificado por una serie de grandes obras hidráulicas que han alterado notablemente su paisaje en las zonas basales. Nos referimos a los pantanos de Entrepeñas, Buendía, Bolarque, Almoguera y La Bujeda, contruidos aprovechando el accidentado relieve. Las altitudes de las crestas de las sierras rondan los 1.000 m, destacando el Pico Altomira, con sus 1.180 m, siendo el más alto de la sierra.

El sustrato geológico se caracteriza por caprichosas formas de estratos verticales con abundantes pliegues y fallas y espectaculares poljés de disolución. Dominan las rocas cretácicas en los anticlinales serranos y las calizas pontienses en los pies de sierra. Básicamente la Sierra está constituida por una o dos alineaciones de unos 125 km de longitud, de anticlinales perfectamente orientados de norte a sur. Únicamente dos grandes ríos (Tajo y Guadiela) han sido capaces de atravesar estos anticlinales de forma perpendicular originando buenas muestras de “cluses fluviales”. En ocasiones los ríos fluyen en paralelo a la sierra, generando hoces de grandes dimensiones como la que hiende el río Guadiela entre las presas de Buendía y Bolarque.

Aunque la encina es la especie dominante, destaca lo variado de su vegetación, con encinares, quejigares, matorrales y espartales, así como grandes extensiones de romeral. También es frecuente encontrar dehesas cultivadas de encina, sobre todo en los poljés.



FICHA TÉCNICA RESUMEN

Código RN 2000 ZEPa: ES0000163. **Extensión:** 29.865 ha. **Código RN 2000 LIC:** ES4240018. **Extensión:** 29.493 ha.

Nombre: Sierra de Altomira. **Provincias:** Guadalajara y Cuenca.

Términos Municipales: CUENCA: Alcázar del Rey, Barajas de Melo, Buendía, Huelves, Paredes de Melo, Puebla de Don Francisco, Saceda-Trasierra y Vellisca. GUADALAJARA: Albalate de Zorita, Almonacid de Zorita, Almoquera, Alocén, Auñón, Chillarón del Rey, Illana, Pareja, Pastrana, Sacedón, Sayatón, Yebra y Zorita de los Canes.

Hábitat característicos: muestra bien conservada de los hábitat alcarreños, con encinares, quejigares, coscojares y matorral mediterráneo (aulagares, tomillares, salviares y romerales), yesares, comunidades rupícolas y formaciones mixtas. Pinares de pino carrasco y enebrales. Formaciones riparias (alamedas y saucedas). Pastizales tipo lastonar y espartales. Olivares, viñedos y otros cultivos en secano.

Valores sobresalientes y especies más representativas y singulares: gran número de rapaces de interés, siendo especialmente importante para la cría del águila perdicera. También crían alimoche, halcón peregrino, águila real y buitres leonados. Los embalses son lugares habituales de grulla y muchas otras especies de aves acuáticas en invernada y pasos migratorios, incluida águila pescadora. Endemismos de flora: *Antirrhinum microphyllum*, *Limonium erectum*, etc.

Otras figuras de protección: dentro del espacio se encuentran la Microrreserva Cerros Margosos de Pastrana y Yebra y la Reserva Fluvial Sotos del río Tajo, en los términos municipales de Zorita de los Canes, Pastrana y Yebra, y el Refugio de Fauna del Embalse de Bolarque.

Época aconsejada de visita y otras recomendaciones: especialmente en primavera y otoño.



Embalse de Entrepeñas desde Alocén



Aguililla calzada



Quejigar mixto

Los pinares naturales termófilos de pino carrasco dominan las pronunciadas pendientes de escaso suelo, alternándose con interesantes sabino-enebrales de sabina mora (*Juniperus phoenicea*) y enebro de la miera (*Juniperus oxycedrus*). En situaciones de microclima favorable, conviven especies térmicas como la coscoja y especies más continentales como el boj y el guillomo, constituyéndose matorrales mixtos en mosaico de gran diversidad, que cuentan además con la presencia de durillo, arce de Montpellier, cornicabra, madroño y labiérnago. La flora es especialmente interesante, al ubicarse esta sierra en la encrucijada de las áreas de influencia ibérica y levantina. Destaca la presencia del microendemismo rupícola local *Antirrhinum microphyllum* y de otras especies de plantas protegidas como *Lepidium cardamines*, *Teucrium pumillum* y *Limonium erectum*. Las riberas de las zonas no embalsadas están pobladas con alamedas de *Populus alba* y olmedas de *Ulmus minor*, éstas últimas muy afectadas por grafiosis.

En cuanto a la fauna, destaca el valor ornitológico de este espacio natural, con poblaciones reproductoras de águila perdicera, águila real, águila culebrera, aguililla calzada, búho real, alimoche, halcón peregrino, buitre leonado y chova piquirroja. También es de gran interés la comunidad de mamíferos carnívoros, con poblaciones abundantes de nutria, gato montés, gineta, garduña, zorro, etc.

Por otro lado, los embalses al pie de la sierra de Altomira son lugares habituales de reposo de grulla en pasos migratorios y de presencia de aves acuáticas, hasta constituirse en los humedales con mayor contingente de invernada a nivel regional (con unas 15.000 aves de media). En las extensas masas de agua se concentran grandes poblaciones de pato colorado, cerceta común, ánade friso, ánade real, porrón común, focha común, ánade silbón, etc., y en los carrizales de las colas de los embalses nidifican importantes poblaciones de aguilucho lagunero y garza imperial.

La zona alcarreña que rodea la Sierra mantiene un hábitat propicio para especies esteparias, resaltando la presencia de algunas colonias de cernícalo primilla y de carraca, así como núcleos reproductivos de aguilucho cenizo. También existe un reducto de alondra de Dupont en los páramos que culminan la sierra en Saceda-Trasierra.

IMPORTANCIA ORNITOLÓGICA Y AMBIENTAL

La Sierra de Altomira es un espacio natural de gran interés medioambiental, reuniendo altos valores geológicos, paisajísticos, faunísticos y de flora y vegetación.

Además de la diversidad de formaciones vegetales existentes, destaca la presencia de una flora singular por ser una zona de contacto entre los sectores Celtibérico-Alcarreño y Valenciano-Tarraconense, con presencia de *Antirrhinum microphyllum*, planta rupícola endémica, y otras especies protegidas como *Lepidium cardamines*, *Teucrium pumillum* y el endemismo *Limonium erectum*.

En cuanto a la fauna, destaca la comunidad de aves rupícolas que se reproducen en las hoces y cortados rocosos, las poblaciones de aves acuáticas ligadas a los embalses y las poblaciones de mamíferos carnívoros.

ESPECIES SIGNIFICATIVAS

AVES

NOMBRE COMÚN	NOMBRE CIENTÍFICO
Aguililla calzada	<i>Hieraaetus pennatus</i>
Águila culebrera	<i>Circaetus gallicus</i>
Águila-azor perdicera	<i>Hieraaetus fasciatus</i>
Águila real	<i>Aquila chrysaetos</i>
Alimoche común	<i>Neophron percnopterus</i>
Búho real	<i>Bubo bubo</i>
Collalba negra	<i>Oenanthe leucura</i>
Garza imperial	<i>Ardea purpurea</i>
Halcón peregrino	<i>Falco peregrinus</i>



Carraca

Otras: aguilucho lagunero (*Circus aeruginosus*), aguilucho pálido (*Circus cyaneus*), alondra de Dupont (*Chersophilus duponti*), buitre leonado (*Gyps fulvus*), carraca (*Coracias garrulus*), carricerín real (*Acrocephalus melanopogon*), cogujada montesina (*Galerida theklae*), curruca rabilarga (*Sylvia undata*), chova piquirroja (*Pyrhocorax pyrrhocorax*), ganga ibérica (*Pterocles alchata*), grulla (*Grus grus*), martín pescador (*Alcedo atthis*), totovía (*Lullula arborea*), porrón común (*Aythya ferina*), ánade friso (*Anas strepera*), azulón (*Anas platyrhynchos*), focha (*Fulica atra*), pato colorado (*Netta rufina*), cormorán (*Phalacrocorax carbo*), etc.

MAMÍFEROS: de especial interés son la nutria (*Lutra lutra*) y las especies de murciélagos *Rhinolophus hipposideros* y *Myotis myotis*.

PECES de especial interés: barbo comizo (*Barbus comiza*), boga de río, (*Chondrostoma polylepis*), bermejuela (*Chondrostoma arcasii*) y colmilleja (*Cobitis paludica*).

FLORA: *Antirrhinum microphyllum*, *Lepidium cardamines*, *Teucrium pumillum* y *Limonium erectum*.

AMENAZAS Y GESTIÓN

Las principales amenazas se centran en la abundante presencia de tendidos eléctricos y en los procesos de urbanización, que han afectado fuertemente a esta sierra, destacando especialmente las urbanizaciones para segunda residencia de los embalses de Entrepeñas y Buendía y sobre todo la urbanización existente en Albalate de Zorita. Las antiguas urbanizaciones del pie de la Sierra, o que incluso alcanzan el cordal de la misma, constituyen una alteración paisajística difícil de revertir y que ha restado hábitat propicio a muchas especies, generando molestias continuas. Todo ello obliga a limitar actividades como la escalada o la circulación con vehículos a motor.

Grandes líneas de alta tensión cruzan la sierra. Progresivamente se han ido modernizando las líneas y balizándolas adecuadamente, para evitar la muerte de aves por colisión y electrocución.

Otras amenazas son la construcción de nuevas pistas y carreteras, la explotación de canteras de caliza y extracción de áridos y la instalación de repetidores de telecomunicación y tendidos eléctricos en las cumbres.

Los yesares situados a ambos lados de la Sierra pueden verse afectados por eventuales roturaciones o por reforestaciones.

Otras amenazas recientes son la introducción de nuevas especies acuícolas en los embalses, como la ya presente almeja asiática y los amenazadores mejillón cebrá y siluro.